

LOS FUNDADORES

Tal como anunciábamos en el número anterior, traemos a esta sección distintos aspectos de la información que, sobre el momento y las circunstancias que rodearon el nacimiento de la SNE, nos proporcionaron los fundadores. En este caso, Manuel Santaúrsula y Francisco Pascual.

MANUEL SANTAÚRSULA

«Quisiera dar una explicación de como un médico es miembro fundador de la SNE. En octubre de 1973 se había celebrado el Congreso Mundial de Radiología. Pero cuando en 1970 se fundó la Sociedad Española de Medicina Nuclear, no teníamos ni fuerza, ni poder, ni economía para organizar un acontecimiento de este tipo, aunque ya habíamos llevado a cabo una Reunión Internacional de Medicina Nuclear.

»En aquellos momentos la Medicina Nuclear estaba en auge, ya había despegado. Formaban parte de ella grandes profesionales y tenían importantes proyectos. En octubre de 1973 nos unimos a la Sociedad Española de Radiología para formar la Sociedad Española de Radiología y Medicina Nuclear y, así, pudimos disfrutar de un gran Congreso Mundial al que asistieron más de doce mil profesionales. Al término de éste, recibimos una invitación para enviar un representante que trabajara en un nuevo proyecto asociativo que se estaba gestando en la Junta de Energía Nuclear. Yo fui la persona designada y para mí fue una sorpresa comprobar que la Junta no tenía presencia en la Sociedad que se iba a constituir. Las personas que se integraban en ella, aunque trabajaban en la JEN, lo hacían de forma personal.

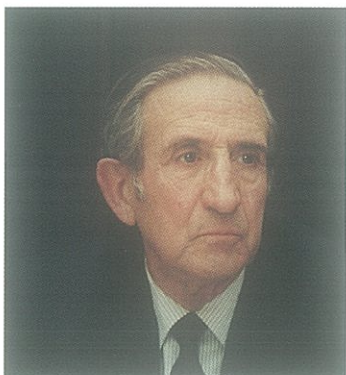
»Para mí, la Sociedad Nuclear Española ha sido una fuente de satisfacciones. En su seno hay muchos médicos nucleares que se dedican a la protección en las grandes instalaciones nucleares industriales que hoy tenemos en España y que, en la Revista de la Sociedad, han publicado muy buenos trabajos.

»Personalmente, me cabe la sa-

tisfacción de haber empezado a trabajar en la protección radiológica, con los radiólogos, allá por el año 62».

FRANCISCO PASCUAL

«Un dato ilustrativo de la situación que se vivía en los primeros tiempos de la Sociedad Nuclear puede ser esta anécdota que se refiere a los movimientos antinucleares que nacen coincidiendo con el boom del desarrollo nuclear y con la crisis del petróleo. No olvido que, en 1972, cuando Pérez Cerdá era Director General de la Energía y Javier Sagués estaba preconizado como Presidente de Enusa, hicimos una visita a Estados Unidos y recuerdo que, en una reunión celebrada en las oficinas de



Francisco Pascual

Bechtel, en San Francisco, un alto directivo de esta Compañía comentando temas de futuro aseguraba que "están apareciendo una serie de movimientos antinucleares que no puedo asegurar en que terminarán, pero si en 1960 el *hobby* de los EEUU ha sido el Programa Espacial, llegar a la Luna, el gran reto de Kennedy, me parece que en esta década del 70 el *hobby* va a ser la oposición a la energía nuclear: no sé cual de los dos *hobbies* va a resultarnos más caro".



Manuel Santaúrsula

»Esa previsión de 1972 se cumple en España dos años más tarde. En 1974 ya conocemos un informe absurdo sobre temas nucleares en el que figura como ejemplo la alta radiactividad en Utah consecuencia del funcionamiento de una central nuclear allí implantada, cuando en este estado no se había construido ninguna. La radiactividad era consecuencia de las pruebas nucleares de carácter militar».

L

os grandes proyectos comienzan siempre por una idea a la que el tiempo y el esfuerzo de sus promotores permiten hacerse realidad. Este es el caso de la Escuela Superior de Música Reina Sofía, inmersa dentro de un gran proyecto de promoción musical en nuestro país.

Esta "aventura" empezó en 1972, cuando Paloma O'Shea fundó el Concurso Internacional de Piano de Santander. Al cabo de los años, el concurso fue haciéndose cada vez más importante «y me dí cuenta que los españoles no solo no conseguían ningún premio sino que ni siquiera pasaban las pruebas previas, con alguna excepción de intérpretes que habían estudiado en otros países. Me planteé entonces la posibilidad de ayudar a nuestros estudiantes brindándoles la oportunidad de trabajar con grandes profesores de todo el mundo. Comenzaron así las que denominamos "Master clases" en Santander, con la colaboración de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo».

Pero esta iniciativa no era suficiente, por lo que, al cabo de algunos años, un grupo de amigos y personalidades del mundo de la música crearon la Fundación Isaac Albéniz, con el fin de promocionar la música y crear estructuras que permitieran cumplir ese objetivo.

«Según avanzaban las actividades de la Fundación y entrábamos en el tema de educación musical, nos dábamos cuenta que en España había, sin duda, muy buenos profesores, pero que fallaba el sistema. Esto me llevó a viajar por todo el mundo, analizando métodos pedagógicos de diversos países, y después de cinco años de estudio nos encontramos preparados para abrir esta Escuela, que tiene unas características tan especiales que la hacen prácticamente única en el mundo. Es, en realidad, una Escuela de Alta Formación Profesional para una élite intelectual, en la que damos muchísima importancia a la vida artística de los alumnos. Este es un esfuerzo que la



PALOMA O'SHEA

DIRECTORA DE LA ESCUELA SUPERIOR
DE MÚSICA REINA SOFÍA

Las actividades organizadas para conmemorar el XX Aniversario de la Sociedad Nuclear Española tendrán

como acto inicial la celebración de un concierto ofrecido por la Orquesta de la Escuela Superior de Música Reina Sofía. Con el fin de conocer las actividades de esta Escuela, hemos compartido algunos minutos con su directora, Paloma O'Shea, en un ambiente en el que la música está presente en todos y cada uno de los rincones y espacios.

La ilusión por un proyecto que ya empieza a dar frutos pero del que espera mucho más, unida a una actividad incesante que desborda los límites de una agenda horaria habitual, son características que destacan en nuestra entrevistada, con quien introducimos en nuestra Revista un tema tan apasionante como la música y su desarrollo en nuestro país.

Administración Pública no puede hacer, no solo por su alto coste económico sino por la dedicación, atención y cariño que requiere.

«Los comienzos fueron con el piano. Luego siguió la cuerda, especialidad absolutamente deficitaria en España, especialmente en un momento en el que se creaban muchas y buenas orquestas cuyos intérpretes de cuerda eran, en su mayoría, músicos extranjeros».

Financiar una Escuela de estas características, con un alto nivel de enseñanza y una dedicación permanente y personalizada a los alumnos es un reto que se ha resuelto gracias al apoyo que la iniciativa privada a través del patrocinio de cada cátedra y de las becas de los alumnos.

De esta forma, las cátedras son conocidas por los nombres de sus mecenas: Cátedra de Piano Banco Santander; Cátedra de Violín Grupo ENDESA; Cátedra de Viola Nissan Motor Ibérica; Cátedra de Violonchelo SONY; Cátedra de Contrabajo Fundación Tabacalera, y Cátedra de Orquesta de Cámara IBM. La Escuela imparte también clases de análisis mu-

sical, armonía y contrapunto, historia de la música, piano complementario, piano improvisación, educación auditiva y teoría de la música, complementadas con castellano, alemán e inglés.

Los Profesores

El profesorado forma una parte muy importante de la Escuela. «Todos ellos son número uno en el panorama internacional -afirma con orgullo Paloma O'Shea-; no hay más de dos mejores que ellos en el mundo».

La Escuela cuenta con asesores tan prestigiosos como Daniel Barenboim, Alicia de Larrocha, Zubin Mehta, Yehudi Menuhin y Mstislav Rostropovich. El claustro docente está formado por 31 profesores de renombre internacional, siendo los titulares Zakhar Bron (violín), Raphael Hillyer (viola), Ivan Monighetti (violonchelo), Ludwig Streicher (contrabajo), Dimitri Bashkirev (piano), Piero Farulli (cuartetos de cuerda), Marta Gulyas (grupos de cuerda con piano) y José Luis García Asensio (violín y orquesta de cámara).

El Alumnado

Las campañas para admisión de nuevos alumnos comienzan en enero de cada año. La Fundación distribuye las bases y la información correspondiente en todo el mundo, además de anunciarse en periódicos y revistas musicales internacionales. Cada año, en el mes de abril, hay audiciones y es el mismo profesor titular de la cátedra el que propone y escoge a sus alumnos, que luego la Fundación acepta becándolos en un porcentaje muy alto (alrededor del 90%). Las becas están patrocinadas igualmente por empresas como la Agencia Española de Cooperación Internacional, Alfonso Aijón, Plácido Arango, Arthur Andersen, Banco de España, Banco Zaragozano, CEIM, BP España, Canon España, Fundación Marcelino Botín, Fundación Ramón Areces, Hazen, Iberdrola, Juventudes Musicales de Madrid, Mozarteum de Venezuela y la UNESCO, además de la propia Fundación Isaac Albéniz.



«En su tercer año académico, el 93-94, la Escuela tiene un total de 48 alumnos, de los cuales las dos terceras partes son españoles e iberoamericanos de habla hispana (incluimos a estos últimos, fundamentalmente porque encuentran también, por motivos del idioma, serios problemas en acudir a otros países destacados en el tema musical como Alemania o Estados Unidos) y una tercera parte extranjeros de otras nacionalidades. Esta tercera parte es muy enriquecedora para nuestros alumnos españoles, ya que, en general, aportan un nivel fantástico y resulta muy importante tener una referencia de cómo está la educación musical en otros países. En España tenemos excepciones maravillosas con profesionales muy destacados del mundo de la música, pero, en general, la diferencia de nivel con otros países es muy evidente, y por eso es tan importante este proyecto de Escuela».

Realidades y Proyectos

La prueba más evidente de que la Escuela es ya un éxito es la gran aceptación que tiene, no solo por parte de los estudiantes españoles sino de alumnos de muy diversos países. «Tenemos muchas peticiones de gente fantástica, proveniente de grandes escuelas internacionales que han estudiado con reconocidos profesores, incluso de estudiantes españoles que han realizado estudios en el extranjero y que ahora quieren ingresar en nuestra Escuela. Es muy importante que nuestros alumnos ya no tengan que salir obligatoriamente al extranjero para adquirir un perfeccionamiento musical a altos niveles. Además, otra demostración de los excelentes resultados es la obtención, por parte de algunos alumnos, de plazas en diversas orquestas, en competencia di-

recta con gente estupenda de otros países».

Haber alcanzado estos logros no deja de animar a nuestra entrevistada,



que tiene en su mente y, en algunos casos, cerca de la realidad, muchos proyectos de ampliación. «Estamos deseando crecer, encontrar nuevos patrocinadores para añadir otros instrumentos y tener todo el abanico sinfónico, lo que nos permitiría formar una gran orquesta, que de momento es solo de cuerda. Una de las cátedras que estamos impulsando también es la de canto, para la que estamos en conversaciones con Alfredo Kraus; quizá se abra en los próximos meses.

«Otro proyecto, que considero especialmente importante, es la Escuela Infantil, ya que nos llegan alumnos de 12 o 13 años procedentes de otros países, con una preparación que no tie-

nen los nuestros. Para esto requerimos más ayuda. Por un lado, estamos esperando una participación más amplia de la España oficial, ya que en un principio habíamos contado con que nosotros, a través de los mecenas de la iniciativa privada, aportaríamos el 80% de los recursos económicos y que habría un 20% de aportación oficial, pero de esta última parte solo tenemos un 2%, que es muy poco.

«Además, necesitamos encontrar más patrocinadores que tengan la sensibilidad de darse cuenta de lo importante que es la educación musical y crear infraestructura en nuestro país. Se gastan miles de millones de pesetas en conciertos, que sin duda son necesarios, pero la educación, especialmente la musical, está muy abandonada. Además, y es otro programa que quisiéramos llevar adelante, hay que formar profesores; queremos aprovechar a los grandes maestros que tenemos en la Escuela para hacer cursos de formación pedagógica.

«Como actividades especiales quisiera resaltar las lecciones magistrales que hemos iniciado este año. En principio son para los alumnos de la Escuela pero las hemos abierto al público, con matrícula gratis, para que los estudiantes de música puedan tener un contacto directo con estos grandes maestros. Hemos realizado lecciones magistrales con Natalia Menuhim, y esperamos contar muy pronto con Alicia de Larrocha. Son proyectos que esperamos hagan posible mejorar la formación musical de nuestros alumnos».

La Escuela Superior de Música Reina Sofía es, sin duda, una realidad en expansión. Sus promotores, las empresas patrocinadoras y el apoyo importantísimo y fundamental de Su Majestad la Reina la han hecho posible. El proyecto arquitectónico realizado por Ricardo Bofill para la nueva sede hace aún más evidente su proyección de futuro.

